

# LOS CÓMPLICES DE LA ADICCIÓN

**LAZARUS**   
**ROOMS** FINDING FREEDOM  
FROM ADDICTIONS



# LOS CÓMPLICES DE LA ADICCIÓN

**LAZARUS**   
ROOMS FINDING FREEDOM  
FROM ADDICTIONS

## Los Cómplices de la Adicción

Derechos de autor © 2021 por Lazarus Rooms

ISBN: 978-1-953144-83-6

Sin derechos reservados. Este libro o cualquier porción del mismo pueden ser reproducidos o utilizados sin permiso previo de los editores.



Lazarus Rooms  
Teniendo Libertad de las Adicciones  
Lazarusrooms.org

Textos bíblicos tomados de la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL®, NVI® Derechos de Autor © 1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc.® Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL © NVI © 1999, 2015 Por Biblica, Inc. © Usado con permiso de Biblica, Inc. © Reservados todos los derechos en todo el mundo.

BIBLIA DIOS HABLA HOY © DHH © 1983, 1996 Por Sociedades Bíblicas Unidas.® Usado con permiso de Biblica, Inc. © Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Primera Impresión, 2021  
Impreso en los Estados Unidos de América  
Arte de la portada creado por Essene Press

Traducido por: Essene Press

Essene Press  
4315 Plainville Rd.  
Cincinnati, OH 45227  
essenepress.org

## Introducción

Las adicciones de cualquier tipo, por encima de todo, son destructivas para el adicto. Casi nadie en la tierra ha querido ser adicto a nada, y, sin embargo, millones y millones se hacen adictos. Aunque a menudo hay un elemento físico poderoso que perpetua un comportamiento adictivo, especialmente con las drogas y el alcohol, también hay acciones y decisiones morales que se hacen que incrementan la atadura y sufrimiento del adicto.

Las cuatro características fundamentales de todas las adicciones son:

- (1) No tener temor al Señor
- (2) Mentir
- (3) Culpar a otros
- (4) Ceguera hacia el pecado

Es solamente cuando estamos listos, con la ayuda de Dios y otros, a enfrentar todos estos problemas que verdaderamente estamos listos para ser libres de la adicción. Si intentamos ser liberados de la naturaleza habitual y física de la adicción sin lidiar con los problemas subyacentes que apoyan y nutren el comportamiento adictivo, estamos meramente poniéndonos en una situación de decepción y fracaso.

Agregando a esta tragedia personal, estas características de adicción son usualmente la fuente más grande de dolor y pena a nuestros seres queridos.

La meta de este corto libreto es ayudarte a comenzar a reconocer y obtener libertad de los cómplices de la adicción en tu vida.

## No Tener Temor al Señor

Uno de los fracasos más grandes de la humanidad es la falta de temor al Señor. Pero ¿qué es el temor al Señor? ¿Por qué deberíamos temer a un Dios amoroso y bueno?

La razón por la que es bueno y correcto temer a Dios es porque no solamente Él es nuestro Creador, Sostenedor y Salvador del mundo, sino también es el Juez de toda la tierra. Dios es totalmente bueno y santo, y Él creó al mundo para que fuera un lugar bueno y hermoso. Sin embargo, Dios nos ha dado a todos el libre albedrío. Hizo esto porque sin el libre albedrío nunca podríamos verdaderamente amarle y confiar en Él o en nadie. Seríamos meramente robots, programados en ciertas maneras.

Tristemente, esta libertad puede y ha sido usada incorrectamente por toda la humanidad. Las mismas manos que usamos para construir y trabajar son usadas para lastimar y para destruir. Las mismas mentes que podrían planear actos de bondad pueden planear actos de robo y asesinato. Las mismas bocas que pueden bendecir y consolar también pueden maldecir y derribar.

La Biblia llama estas acciones malas y dañinas "pecado." Un pecado es un crimen contra las leyes buenas y morales de Dios. Y Dios nos ha dicho, de antemano, que

Él no dejará cualquier crimen contra Sus leyes morales sin ser castigadas—como todo buen juez lo haría.

¿Te puedes imaginar si alguien asesinará a un ser querido o a un amigo tuyo, y el juez simplemente lo dejara ir? La injusticia de tales acciones con buena razón causaría gran enojo. Dios, también, no puede meramente ignorar el pecado. Como Juez Justo, debe castigarlo algún día.

Entonces, temer al Señor es tener un temor sano de que, si hacemos cosas malas, Dios justamente nos castigará. Es un temor muy similar que deberíamos tener de cometer crímenes en la sociedad, solo que con Dios todos serán descubiertos y puestos bajo juicio, mientras que en el mundo muchos de nuestros crímenes pueden pasar sin ser descubiertos o sin ser castigados.

La Biblia nos dice que “el comienzo de la sabiduría es el temor del Señor” (Proverbios 9:10).

Esto es porque cuando comenzamos a darnos cuenta de que rendiremos cuentas a Dios por todo lo que hagamos en esta vida, y cuando comenzamos nuestro trayecto a la libertad, dejamos de engañarnos a nosotros mismos con la idea de que nuestras acciones nos incumben solo a nosotros y a nadie más.

Viene un día en el que todos estaremos delante del Señor, y todo lo que hemos hecho, y particularmente nuestras acciones secretas y ocultas, serán hechas públicas y juzgadas. Todos deberíamos temer ese día porque sabemos cuantas cosas hemos hecho en contra de Dios y de otros.

Sin embargo, Dios, de antemano nos advierte de esto para que no tengamos que ser condenados en ese día. Podemos apartarnos de nuestros pecados, dejar de justificar nuestro comportamiento destructivo, y recibir perdón en Jesucristo. Pero antes de que ese perdón sea una posibilidad, debemos apropiadamente temer al Señor.

### **Corta Respuesta**

1. ¿Temes al Señor? ¿Por qué si o por qué no?

---

---

---

---

2. John Newton escribió probablemente el himno más famoso llamado “Amazing Grace” (Sublime Gracia). En el segundo verso escribe:

Fue la gracia la que enseñó a mi corazón a temer  
Y la gracia alivió mis temores  
Cuán preciosa apareció esa gracia  
La hora en que creí por primera vez

Newton poéticamente captura el hecho de que la gracia de Dios expresada en el perdón a través de Jesús nos enseña a temerle. Pero en el segundo verso comparte la respuesta natural a temer al Señor: Su gracia alivia nuestros temores. Están enlazados y no puedes tener uno sin el otro. Muy a menudo las personas quieren recibir el perdón de Dios, pero no quieren temer al Señor—esto las lleva a la muerte espiritual. ¿Has experimentado lo



que John Newton captura en este verso?

---



---



---



---

## Mentir

Mentir está en el corazón del descenso de la persona a la adicción. Nos mentimos a nosotros mismos sobre lo que estamos haciendo, porque lo estamos haciendo, nuestra habilidad para controlarlo, etc. Mentimos a otros sobre a dónde vamos y que estamos haciendo. Engañamos a las personas por dinero o refugio. Tejemos una red de mentiras y engaño tan compleja que, después de cierto tiempo, ya ni sabemos que es verdadero.

Se dice que “la verdad te hará libre.” Si ese es el caso, entonces mentir es la manera más segura para esclavizarte a deseos adictivos. Cada vez que mentimos y engañamos para buscar nuestros propios deseos, estamos agregando otra cadena a nuestra condición miserable.

Como la cirugía, decir la verdad puede doler, es una parte esencial de obtener libertad de la adicción. Debemos ser honestos sobre nuestros motivos, nuestros temores, y nuestras acciones—a Dios, nosotros mismos y aquellos que están alrededor de nosotros.

La Biblia nos habla sobre la “confesión.” La confesión es donde tomamos nuestros pecados ocultos y los llevamos

a la luz al decirle a otros lo que hemos hecho y tomamos responsabilidad delante de Dios por esas acciones. Para aquellos dispuestos a confesar, Dios nos ha dado la increíble promesa del perdón:

Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad. Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. Si afirmamos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso y su palabra no habita en nosotros (1 Juan 1:8-10).

Para el adicto, el mentir se convierte en un medio para sobrevivir, pero con un gran costo. Para el adicto en recuperación, la honestidad se convierte en una cuerda a la libertad del hoyo oscuro de la adicción.

### **Corta Respuesta**

1. Jesús dijo:

Esta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, pero la humanidad prefirió las tinieblas a la luz, porque sus hechos eran perversos. Pues todo el que hace lo malo aborrece la luz, y no se acerca a ella por temor a que sus obras queden al descubierto. En cambio, el que practica la verdad se acerca a la luz, para que se vea claramente que ha hecho sus obras en obediencia a Dios» (Juan 3:19-21).

¿Cómo respondes a las palabras de Jesús?

---



---



---

2. Anteriormente dijimos que “para el adicto, el mentir se convierte en un medio para sobrevivir, pero con un gran costo.” ¿Cuál crees que es el costo? ¿Has “pagado el precio” por mentir? ¿Estás listo para acudir a la honestidad y recibir la misericordia de Dios?

---



---



---

## Culpar a Otros

Ocasionalmente, incluso cuando tenemos falta de temor de Dios y estamos frecuentemente mintiendo para



Fig 1

mantener nuestro pecado, nuestras conciencias aun nos molestan. Quizás hacemos algo por primera vez, por lo que estamos profundamente avergonzados, o lastimamos a alguien que solamente ha sido bueno con nosotros. ¿Cómo podemos lidiar con esta

culpa moral si no estamos listos para dejar la adicción?

La “solución” que siempre es usada por el adicto, de un grado u otro, es culpar a otros. Puede ser inevitable admitir que hemos hecho algo malo, pero continuamos en nuestro pecado haciendo a otros “responsables” por nuestro pecado.

Ahora, para estar seguros, muchos de nosotros pasamos por eventos horribles y traumáticos en nuestras vidas. Las tragedias podrían haber sucedido en tu vida o las personas te han de haber victimizado en maneras que te han lastimado profundamente. No tenemos la culpa por lo que nos sucede, pero si somos responsables por como hemos respondido a las cosas en nuestra vida.

La verdad que debemos aceptar es que no solo somos animales, criaturas de instinto que son el resultado de sus circunstancias. No, como seres humanos somos criaturas racionales y morales que pueden hacer decisiones libremente, ya sean buenas o malas.

Cuando decimos que debemos dejar de culpar a otros por nuestras circunstancias, eso no excusa cualquier mal que se haya cometido contra ti, pero es un paso crucial para la libertad porque al no culpar a otros por nuestra adicción y otros pecados, estamos reconociendo que, por la gracia de Dios, ya no tenemos que continuar en ese comportamiento destructivo.

Por otro lado, la tendencia del adicto a culpar a otros tiene pocas limitaciones. A menudo, el adicto acusará a su familia, amigos y otros ayudantes de haberle hecho daño de alguna manera (y por ello, de ser responsables

del comportamiento adictivo). Pero en realidad, esas personas nunca le han hecho ningún mal grave al adicto. Para el hombre, cualquiera es un chivo expiatorio adecuado para cargar con la culpa. El impulso de desviar la responsabilidad para que la adicción pueda continuar debe romperse si el adicto va a encontrar la verdadera libertad.

### Corta Respuesta

1. ¿Culpas a otros por tu adicción? Si es así, ¿por qué?

---



---



---



---

2. Hay un principio clave mencionado en el libreto: "No tenemos la culpa por lo que nos sucede, pero si somos responsables por como hemos respondido a las cosas en nuestra vida." Muy a menudo las personas culpan a otros por las cosas que fueron hechas a ellas como, "culpo a mi papa por mi adicción al alcohol. Siempre fue un borracho y golpeaba a mi y a mi hermana." Aunque estas cosas traumáticas (y en ocasiones no tan traumáticas) nos afectan, somos responsables en cómo respondemos a ellas. ¿Tienes cosas difíciles en tu vida que usas para justificar tu adicción y/o pecado? ¿Qué harás a la luz de esta revelación?

---



---



---



---

## Ceguera Hacia el Pecado

Finalmente, la combinación de la falta de temor al Señor, mentir y engañar frecuentemente, y culpar a otros lleva a la persona a estar ciego a sus propios pecados. A menudo los adictos se ven a sí mismos como nada menos que víctimas y no se sienten mal de haber mentado, robado, engañado y causar dolor y pérdida en aquellos que están alrededor de ellos.



Fig 2

Esta falta de conciencia moral cementa a la persona en su adicción porque el último factor motivador de querer ser libres ahora se ha ido—la conciencia del adicto.

Nuevamente, la ceguera al pecado es realmente un resultado de los otros tres “cómplices” de la adicción trabajando juntos. Viendo claramente el mal que hemos cometido, y estamos cometiendo, es uno de los pasos más críticos para obtener libertad de la adicción. Debemos estar dispuestos a ver detenidamente nuestras vidas y en lo que nos estamos convirtiendo para poder ir a Dios y pedirle la ayuda que necesitamos.

### Corta Respuesta

1. ¿Estás ciego a tu pecado? Una buena manera de saberlo es preguntándote, “¿Te consideras una buena persona?” ¿Por qué sí o por qué no?

---



---



---



---

2. ¿Qué puedes hacer para volver a tener visión espiritual en tu vida para que no estés ciego?

---



---



---



---

## Conclusión

El hecho de que estás leyendo un libreto como este significa que al menos estás interesado en ser libre de la adicción que te ha estado atormentando. Ese es un buen deseo, y ¡seguramente una victoria! Sin embargo, Dios nos ofrece mucho más que “una segunda oportunidad.” Así es, a través de su Hijo Jesús se nos ofrece perdón por las cosas que hemos hecho contra Él, contra otros, e incluso contra nosotros mismos.

No solamente eso, sino también nos ofrece una vida nueva—un nuevo carácter. Podemos ser libres del egoísmo, mentir, amargura, vergüenza, y desesperanza. Podemos ser hechos en personas buenas, honestas, integras, amorosas y respetables a través de Su gracia.

Para poder tener acceso a todas estas cosas buenas, debemos arrepentirnos de nuestros pecados. No solo

un pecado en particular; no solo buscando libertad de nuestra adicción; sino también un reconocimiento de todos nuestros pecados—especialmente los que están siendo discutidos en este libreto. Si estamos dispuestos a hacer esto, y fijar la mirada en Jesús para obtener el perdón y amor que necesitamos, veremos a Dios obrar un poderoso milagro en nuestras vidas.

Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón;  
ponme a prueba y sondea mis pensamientos.  
Fíjate si voy por mal camino,  
y guíame por el camino eterno  
(Salmo 139:23-24).









## LOS CÓMPLICES DE LA ADICCIÓN

Todos sabemos que la adicción es un estilo de vida destructivo. Pero, ¿cuáles son los factores que motivan a alguien a recurrir a las drogas o al alcohol? Sin embargo, la triste realidad es que millones de hombres y mujeres, jóvenes y mayores por igual, están atrapados en este peligroso ciclo. Aunque se pueda o no entender la adicción física a una droga, es importante reconocer las decisiones y acciones que hay detrás de cómo alguien puede quedar atrapado en la adicción.

Los Cómplices de la Adicción explora cuatro rasgos fundamentales de quienes están en la adicción: la falta de temor a Dios, la mentira, el culpar a otros y la ceguera ante los pecados que impulsan al adicto. Sólo cuando estamos dispuestos a recibir ayuda de Dios y de los demás para afrontar estos pecados podemos encontrar la verdadera libertad.

Jesús es la única respuesta verdadera para liberarse de cualquier adicción. Y años después, Jesús sigue siendo la misma respuesta para superar el deseo de auto preservación y ver nuestros propios intereses. Esperamos que, al leer Los Cómplices de la Adicción, te sientas inspirado a seguir a Jesús con todo tu ser, sin importar en qué parte del camino te encuentres. Que el Señor te bendiga mientras lo buscas.